

Comentario al
texto bíblico

EL
LIBRO DE
MARCOS

EL SEÑOR
RESUCITADO

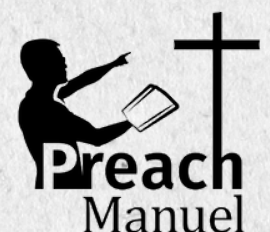
III TRIMESTRE - 2024

EL REPOSO DE LA REDENCIÓN

Marcos 16:1 *“Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungirle. 2 Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol. 3 Pero decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro? 4 Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, que era muy grande. 5 Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron. 6 Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron. 7 Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo. 8 Y ellas se fueron huyendo del sepulcro, porque les había tomado temblor y espanto; ni decían nada a nadie, porque tenían miedo”.*

El primer gran detalle que podemos extraer del relato de la resurrección en el evangelio de Marcos, es precisamente el que señala el descanso sabático del Señor al consumir la solemne obra de la redención.

En Génesis vemos como la obra de la creación se llevó a cabo en seis días, mas “acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo” (Génesis 2:2). Esta vez, en el sepulcro de José de Arimatea, el mismísimo Creador reposa nuevamente, esta vez, de su obra redentora.



EL REPOSO DE LA REDENCIÓN

Este descanso ya estaba prefigurado proféticamente: el maná que era tan solo un símbolo del verdadero Pan del cielo, era recogido en porciones dobles en el día de preparación, y no se corrompía. Del mismo modo, “aquel a quien Dios levantó, no vio corrupción” (Hechos 13:37). Cristo descansó tranquilamente en las horas sagradas del día de reposo.

Vemos también esta observancia en el proceder de las mujeres. Aun en medio del dolor entrañable por la muerte del Señor, estas fieles seguidoras “descansaron el día de reposo, conforme al mandamiento” (Lucas 23:56). ¿Qué mejor oportunidad tendría el Maestro para anunciar un cambio en el día de reposo que su primer encuentro con estas mujeres? No obstante, no fue así porque nunca ha sido su voluntad el alterar la inmutable ley de Dios.

LA VERDADERA CONMEMORACIÓN DE LA RESURRECCIÓN

Tradicionalmente, el cristianismo se ha basado en la conmemoración de la muerte y resurrección del Señor como argumento para el cambio del día de reposo. Sin embargo, y como ya vimos, no fue tal la voluntad del Salvador.

Hay, en cambio, otro rito que, además de conmemorar la resurrección de Cristo, es capaz de otorgar poder para participar del mismo Espíritu que le sacó del sepulcro:

Romanos 6:3 *“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? 4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva”.*

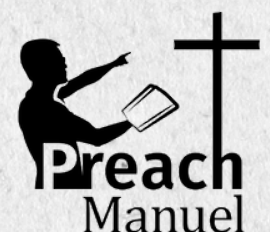
Al recibir el bautismo no solo reconocemos públicamente la fe que Dios despertó en nuestro corazón, también recibimos poder para morir a la carne, que se manifiesta a través de nuestras pasiones y deseos. De modo que, como escribió Pablo, “si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2.^a Corintios 5:17).

LA VERDADERA CONMEMORACIÓN DE LA RESURRECCIÓN

Romanos 8:9 *“Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. 10 Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia. 11 Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros”.*

Este poder de la resurrección no es metafórico. Se trata de una promesa real y palpable para todo aquel que quiera recibirla:

“Vendrá hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios: y los que oyeren vivirán.” Los fariseos creían en la resurrección. Cristo les dice que ya está entre ellos el poder que da vida a los muertos, y que han de contemplar su manifestación. Este mismo poder de resucitar es el que da vida al alma que está muerta en *“delitos y pecados.”* Ese espíritu de vida en Cristo Jesús, *“la virtud de su resurrección,”* libra a los hombres *“de la ley del pecado y de la muerte.”* El dominio del mal es quebrantado, y por la fe el alma es guardada de pecado. El que abre su corazón al Espíritu de Cristo llega a participar de ese gran poder que sacará su cuerpo de la tumba”. **El Deseado de Todas las Gentes, p.180.1**



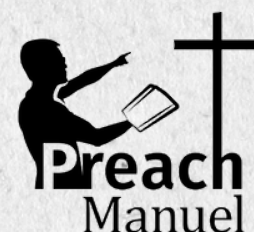
LA HISTORICIDAD DETRÁS DE LA RESURRECCIÓN

Marcos 16:9 *Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios. 10 Yendo ella, lo hizo saber a los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando. 11 Ellos, cuando oyeron que vivía, y que había sido visto por ella, no lo creyeron.*

Aunque corta, esta sección del capítulo 16 de Marcos nos deja detalles interesantes y útiles a la hora de verificar la historicidad del relato evangélico:

En primer lugar: no es poco relevante el hecho de que la primera aparición del Salvador resucitado haya sido a una mujer, ¿por qué? Porque en este contexto cultural, el testimonio de una mujer era tomado menos en cuenta (por decir poco) que el de un hombre. Si el relato de la resurrección fue prefabricado con la finalidad de engañar, ¿no habría sido más oportuno que un hombre fuera el primer testigo de la resurrección?

Por otro lado, tenemos el registro de la incredulidad de los discípulos. Una historia confeccionada por hombres con la finalidad de ser creída por las multitudes, no reflejaría ni un ápice de duda por parte de sus promotores. Sin embargo, vemos que este no fue el caso de los apóstoles, quienes en primera instancia no creyeron en el testimonio de las mujeres.



LA HISTORICIDAD DETRÁS DE LA RESURRECCIÓN

Aparte de esto, tampoco podemos ignorar el hecho de que era totalmente imposible que los discípulos pudieran romper el sello romano del sepulcro, custodiado por una guardia (6.000 hombres). De tal manera que el pretexto expuesto por los enemigos de Cristo, de que sus discípulos robaron el cuerpo mientras los guardias dormían, queda totalmente descartado.

Finalmente, ningún enemigo del cristianismo en los primeros siglos se atrevió a desmentir la historicidad de la resurrección. El mismo martirio de los apóstoles revela la veracidad de su fe en el Salvador salido de la tumba, ya que, al fin y al cabo, ¿quién estaría dispuesto a morir por una mentira?

LA COMISIÓN EVANGÉLICA

Marcos 16:14 “Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado. 15 Y les dijo: *Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. 16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. 17 Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; 18 tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán”.*

¿Por qué el bautismo es mencionado por Jesús como un condicionante para la salvación? Exactamente por lo que ya habíamos explicado: al bautizarnos participamos de la muerte y resurrección de Cristo y obtenemos poder para una nueva vida. Es imposible vencer a los deseos y pasiones por medio de una disciplina autoimpuesta; necesario es recibir “el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús”.

v.19 *Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios. 20 Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.*



LA COMISIÓN EVANGÉLICA

Luego de comisionar a sus discípulos, “fue recibido arriba en el cielo”. Y mientras las miradas de estos hombres se espaciaban en las nubes, ángeles poderosos declararon: “Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:11). Nuestro Salvador se hizo uno con la humanidad, y con esta misma humanidad glorificada, intercede en el santuario celestial en favor de su pueblo, y volverá en muy poco tiempo.

Mientras esperamos, nuestra labor, como la de los apóstoles, es la de llevar el evangelio a toda criatura. Hermosas son las palabras con las que el registro de Marcos confirma el acompañamiento del Salvador a sus seguidores: “ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían”; esta es la misma certeza que nosotros podemos tener.

¡Que esta breve guía pueda ser utilizada por Dios para tu edificación!

